



■ EL 'SEGUNDO DIONI', ENTRE REJAS

«Pensé que mi novio estaba muerto»

María del Carmen, la joven de Alcantarilla unida sentimentalmente al vigilante jurado, está harta de él y no quiere saber nada de José María Matás

«Pensé que estaba muerto» es la primera expresión que salió ayer de la boca de la novia de José María Matás al conocer que había sido detenido en Ginebra. María del Carmen, una joven de 20 años y unida sentimentalmente al vigilante jurado, ha estado en el punto de mira de la investigación policial desde que su novio decidiera el pasado 25 de agosto robar de la empresa molinense de seguridad en la que trabajaba 360 millones de pesetas y huir con el botín en el maletero de su coche.

J. RODRÍGUEZ/M. A. RUIZ
MURCIA

La joven de Alcantarilla, María del Carmen, con la que José María Matás mantenía relaciones desde dos semanas antes de perpetrar el robo señaló ayer a *La Verdad*, tras saber que su novio había sido detenido, que «estoy harta de él y de los periodistas».

María del Carmen apuntó un día después de que su novio se llevara los 360 millones, que el origen del atraco tenía una posible explicación en el anuncio que le habían hecho en la empresa días antes de rescindirle el contrato a lo largo de este mes de septiembre. «Le hicieron un contrato de un año -dijo- con un período de pruebas previo, sin embargo, alguien de Ausysegur le comunicó que se lo iban a rescindir».

La joven de 20 años explicó anoche a este periódico que la actuación de su novio le había cogido de improviso y «no me ha dado un infarto de milagro».

Tanto María del Carmen como su madre, que regenta un bar en Alcantarilla, coincidieron en señalar al producirse el suceso del robo que José María Matás, José como le llama la familia, «era una persona encantadora a la que no podemos reprocharle nada y de la que tampoco podemos hablar mal



Consternación en la familia La familia de José María Matás se mostraba ayer tarde sorprendida al conocer la noticia de su detención. El hermanastro del vigilante jurado declinó hacer cualquier tipo de declaraciones, aunque dijo que durante todo este tiempo no ha mantenido ningún tipo de contacto con el fugado. Por otra parte, la novia de Matás, que aparece en la imagen de Juan Leal, señaló que quiere olvidar cuanto antes lo ocurrido.

porque nunca nos ha dado motivos para ello».

María del Carmen mostraba ayer muy nerviosa al saber que su novio había sido detenido en Ginebra e indicó que no tiene ninguna intención de ir a visitarlo a Suiza. En su opinión, «la decisión de atracar la empresa en la que trabajaba fue una idea suya y que debe asumir ahora las consecuencias». En este sentido, indicó que «José María ya cuenta con sus propios abogados para defenderse y yo lo que quiero es que me dejen en paz y me permitan seguir haciendo mi vida».

La amistad entre María del Carmen y José María se inició hace dos años cuando el vigilante jurado comenzó a trabajar en una em-

presa de seguridad de Alcantarilla. Todos los días, el autor del robo acudía al bar donde la joven trabajaba y acabaron teniendo una buena amistad. Recientemente, después de que José María se hubiera separado de su esposa, ambos iniciaron una relación sentimental que se prolongó hasta que el guarda decidió asaltar su empresa Ausysegur y huir con el botín en el maletero de su Opel Monza.

El vigilante estaba separado de su mujer, vecina de Librilla, y es padre de una hija.

La joven María del Carmen aseguraba ayer a este periódico que en los trece días que ha estado José María prófugo no ha mantenido con-

tacto con él en ningún momento «no quiero saber nada de él».

Desde el pasado 25 de agosto, fecha en la que su novio realizó el robo, la joven ha sido llamada a declarar varias veces a las dependencias policiales de Murcia. María del Carmen indicó en su declaración que el día del robo «José María vino a casa sobre las seis de la tarde y me invitó a tomar café. Me extrañó porque no suele hacerlo antes de ir a trabajar, pero no le dí más importancia». La joven agrega «me dijo que tenía que dejarme porque esa noche estaba de guardia y que pasaría a verme al día siguiente».

La joven de Alcantarilla no sale de su asombro con la actuación de José María «no me lo puedo creer».

Presumía de coches y de buena compañía femenina

En tres meses, José María Matás Almagro, ha pasado de ser un joven recordado en su pueblo natal, Aljucer, como «un chaval bonachón, encantador y a quien todo el mundo quería» en un presunto ladrón, un hombre vilipendiado, criticado e incluso odiado. Su mujer no es una excepción.

Casado desde hace ocho años y con una hija, la mujer le puso «las maletas en la calle» hace tres meses, tiempo que recuerda como una auténtica pesadilla. «Se marchaba al trabajo y no volvía a aparecer hasta los cuatro días, como si no hubiera pasado nada». Su ex mujer dice que su rencor llega a tal extremo que «ha quemado sus fotos para que su hija no pueda saber quién era su padre».

Unas semanas antes del 'golpe' que cambió su vida, José Matás inició una relación sentimental con



una joven de Alcantarilla, de 20 años, llamada María del Carmen, con quien, al parecer, estuvo horas antes de cometer el atraco. Matás había comentado a su novia la posibilidad de que la empresa de seguridad 'Ausysegur' para la que trabajaba desde hacía dos meses, le fuera a rescindir el contrato en septiembre.

José María, que está a punto de cumplir 27 años, fue adoptado al poco de nacer por un policía municipal, ahora recién jubilado. Según sus vecinos de Aljucer, le gustaba presumir de buenos coches -por eso no les extrañó verlo aparecer en su domicilio cerca de las 11 de la noche, conduciendo un Opel Monza, y que poco después saliera a toda velocidad-. Agregan que siempre le ha gustado «la buena y variada compañía femenina».

Martes y trece

José María Matás Almagro, a quien se ha dado en llamar el *segundo Dioni*, fue detenido por la Policía ayer tarde en Ginebra. La detención se produce en martes y justo 13 días después de cometer el atraco.

• **25 DE AGOSTO:** José María Matás se apodera de 360 millones en la empresa de seguridad Ausysegur, en el polígono industrial La Polvorista, en el Cabezo Cortado, donde trabajaba desde hacía tan sólo dos meses. Después de encañonar, esposar y amordazar a su único compañero, cargó las sacas del dinero en un coche y se dio a la fuga.

• **26 DE AGOSTO:** El *Dioni* asegura que el vigilante que le ha imitado en Murcia «ha cometido el atraco porque habrá leído mi libro y porque estará harto de ver casos como los de Roldán y Rubio». No dudó en darle un consejo: ¡Que se vaya a Brasil y lo pase de puta madre! Por otra parte, el director general de la Policía, Angel Olivares, de descanso en Los Narejos, manifiesta que «aquellas personas que tienen la responsabilidad social de velar por la seguridad de personas y bienes y cometen los delitos son personas de la peor especie y merecen la peor consideración».

• **27 DE AGOSTO:** La Policía halla en El Palmar el coche -un Opel Monza matrícula M-3333-FD-, en el que realizó el trayecto entre Molina de Segura y El Palmar, antes de abandonarlo y cambiar de coche. No hay rastro del dinero. Por su parte, los familiares del atracado afirman que José Matás no ha entrado en contacto con ellos y aseguran que «estamos consternados porque no podíamos imaginar que esto ocurriera».

• **28 DE AGOSTO:** La Policía cree que el vigilante ya ha ocultado gran parte de los 360 millones y que sólo tiene en su poder una pequeña cantidad de dinero. No descartan que José Matás pueda estar oculto en la Región.

• **29 DE AGOSTO:** Antonio Matás, el padre del guarda jurado, manifiesta que «si supiera que mi hijo va a leer mis palabras, le pediría que se entregara. Si lo hiciera -agregó-, yo estaría dispuesto a venderlo todo para sacarlo de la cárcel».

• **31 DE AGOSTO:** El delegado del Gobierno en Murcia, Eugenio Faraco, manifestaba que se estaba cerrando el cerco y que Matás podía ser detenido en 15 días.

• **2 DE SEPTIEMBRE:** Faraco anuncia que el *segundo Dioni* será detenido en breve y explica que los agentes de la Policía implicados en la investigación están intensificando su trabajo.

• **6 DE SEPTIEMBRE:** José María Matás es detenido por la Policía en Ginebra. Tras ser interrogado por el juez suizo encargado del caso, estaba previsto su posterior ingreso en la prisión de Champ-Dollonne.